

La Gaceta Literaria

AÑO I Madrid, 1.º de Noviembre de 1927. NUM. 21

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 10.820

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.081

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ibérica: americana: internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero
SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL.....
TARIFA DE ANUNCIOS....
España y Países del Convenio postal Hispanoamericano. 7,50 ptas.
Extranjero..... 10,00 —
75 céntimos la línea del cuerpo 8. Pólizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10% — semestre, 15% — anual, 20%

ZOLA EN ESPAÑA

por ANDRENIO

El vigésimoquinto aniversario de la muerte de Zola, sacando de su penumbra histórica al célebre novelista, nos hace pensar en un momento en la influencia que ejerció en España. Esto pertenece ya al recuerdo, pues aunque Zola no ha sido un meteoro literario de los que no dejan rastro, la nueva promoción del Parnaso español casi le ignora. Entre nosotros, las modas literarias entran y salen con suma facilidad, porque la vida intelectual y estética es superficial y tiene mucho de función de fuegos artificiales. Queremos andar siempre a la última moda, que, a lo mejor, es la penúltima—como decía "Clarín"—, por haber llegado con algún retraso a nuestra provincia.



EMILIO ZOLA por Maquet

La influencia de Zola en España se debió más a la moda o, si se quiere, a la actualidad literaria, que a las relaciones afinadas entre el realismo español y el naturalismo francés. Se leyó mucho a Zola en España, se le discutió y se le imitó, porque la novela naturalista fue un hecho universal en la literatura de la época, y también por la influencia francesa, que no es tan postiza ni forzada como piensan nuestros galóforos, que viven bajo el terror del galicismo, sino la más natural y constante de las influencias que se han ejercido sobre nuestra literatura.

Hay quien se figura que la influencia francesa la trajo con el equipaje el primer Borbón que nos regaló Luis XIV. Nada más falso. Esa influencia se desarrolló desde la Edad Media, y tiene su fundamento en el trato constante de vecindad entre los dos pueblos, en la analogía de cultura entre aquellas dos antiguas provincias del Imperio romano, semejantemente romanizadas, en el parentesco de sus romances, en la mutua intervención histórica, cosas de más fundamento que la exportación de una dinastía, lo cual no siempre otorga títulos para el agradecimiento. La misma exportación de Príncipes no era una novedad. Tenía antecedentes en la Edad Media. Las dinastías castellana y portuguesa, después de Alfonso VI, proceden, por línea masculina, de los Condes franceses, casados con las hijas del conquistador de Toledo.

La influencia de Zola en España tuvo diversos aspectos. Primero: la influencia de lectura, la difusión popular. Zola fue, sin duda, el autor extranjero más leído en España; pero este fue el hecho universal. El balance de las traducciones en los diferentes idiomas superaría las cifras de las grandes tiradas francesas, a pesar de ser el francés lengua internacional entre personas algo letradas.

En España se tradujeron todas sus novelas y aun sus libros de crítica y polémica, al principio descuidadamente, pero después se procuró el esmero en las traducciones. Valía la pena. Se llegaron a hacer tiradas de 100.000 ejemplares. Se tradujo sobre las galerías de la edición francesa, para que apareciese al mismo tiempo que ésta la versión española y pudiera enviarse a América, sin que el editor español se viese expuesto a competencias fraudulentas. La Pardo Bazán creo que tradujo una novela de Zola, sin firmarla. "Clarín", otra. Yo traduje la última: "Verdad", y de las traducciones que hice cuando tenía la heroicidad de asumir estas tareas, es la que costó más trabajo. Los escritores de corte clásico como Renan, son fáciles de traducir. Zola es arduo, por la riqueza y popularidad del léxico, y en sus últimas novelas poéticas, por la dificultad de conservar la estructura de aquellos amplios párrafos, que son, a veces, una complicada estrofa en prosa. Claro que como traducir se puede traducir adoptando una construcción más sencilla, desmenuzando los párrafos, pero desaparece la fisonomía del estilo, la cual debe reproducirse en lo posible en una traducción literaria.

"Verdad", el tercero de los "Evange-

lios", fué la última obra de Zola. Cuando sucumbió, víctima de un accidente casual, hallándose en la plenitud de sus facultades, preparaba el último de los Evangelios, "Justice", y los dramas sociales de "La France en marche", de que ha dado noticia recientemente, en el "Mercure de France", Maurice Le Blond. Un pormenor español curioso es que entre la documentación recogida en el dossier o expediente de "Justice", figuraba una entrevista con Galdós, publicada en "Le Siècle".

Otro aspecto de la influencia zolesca en el plano culto fué la importación y la discusión de la doctrina literaria. En este debate terciaron escritores de los más afamados de aquel tiempo. Emilia Pardo Bazán, con "La cuestión palpitante". Valera, con sus "Apuntes para el nuevo Arte de escribir novelas". Cánovas, en sus discursos literarios. "Clarín" e Ixart, en sus discusiones críticas (en las cuales es sagaz el punto de vista de Ixart, al hablar de la reacción contra el naturalismo). Terció también Menéndez Pelayo, al hablar, a propósito de Pereda, del realismo español y del naturalismo francés.

Esta controversia fué, por algún tiempo, el eje de las disquisiciones literarias. Todo el mundo se creía obligado a decir su palabra sobre el naturalismo, y muchos se acogían con fruición a la distinción entre el naturalismo de Francia y el realismo hispano, para librarse de la tacha de herejía y de la nota de contagio galicano. Aunque hubiera en ello cierto prurito de casticismo o de indigenismo, la diferencia es cierta. El realismo español es pictórico, espontáneo, instintivo sin transcendencia; el naturalismo de Zola era, en doctrina, la traduc-



ZOLA EN SU ESTUDIO

ción poética de un movimiento científico, al margen del cual había permanecido España. Era un realismo trascendente. Algo de esto vió Menéndez Pelayo cuando dijo que la cuestión del naturalismo, más que de escuela, era cuestión de genialidad, pues unos buscan lo universal y otros persiguen lo concreto y particular, y que, aun habiendo entre realismo y naturalismo identidad de origen, como el naturalismo se presentaba con el carácter "de literatura militante y aun de mitin demagógico", convenía establecer algún matiz entre ambos vocablos.

Lo de mitin demagógico, o sea el carácter democrático y la posición determinista de Zola, era lo que espantaba a muchos. En un plano inferior de mentalidad crítica se aducía la supuesta universalidad de Zola. Este fué el argumento vulgar, la protesta de la hipocresía que se extendió por todas partes, y entre nosotros no podía menos de tener su reflejo. Zola replicaba a este cargo con su acostumbrado vigor de polemista. "La literatura obscena—escribió—, es decir, la literatura de imaginación libertina que inventa porquerías por gusto y sin ningún fin de investigación exacta, sólo puede germinar en la cabeza de un novelista espiritualista". Aunque pareciera una boutade es exacto en el fondo. La delectación morosa y la ausencia de un fin es lo que caracteriza a la literatura libertina. La idea del pecado es, por otra parte, la mejor especie de las ficciones literarias. La "Nana", de Zola, el libro que, por su asunto, se prestaba más a aquella objeción, no se parece nada a las historias galantes y libertinas del siglo XVIII. Es un libro de observador que persigue las degeneraciones en un árbol genealógico, y, a la vez, un libro de moralista que traza un cuadro duro y triste de la corrupción del segundo Imperio.

Además de la influencia de lectura general y de la influencia de doctrina, ejerció Zola la influencia de imitación, el efecto específicamente artístico. Este punto de la imitación hay que medirlo con exactitud, restituyéndole a su verdadero carácter. Sin duda, Zola influyó en la Pardo Bazán, en "Clarín", y señala-

damente en Blasco Ibáñez, pero parcialmente y sin quitar a estos autores su fisonomía propia ni su color local. "Arroz y Tartana" es, por la composición y el procedimiento, la obra más zolesca de Blasco Ibáñez, y, sin embargo, está henchida de valencianismo, pintada con los colores de la paleta valenciana y prepara las páginas magistrales de "La Barraca" y "Cañas y Barro", que no son zolescas. Las novelas de las ciudades ("La Catedral", "El intruso", "La bodega", "La horda") tienen algo del plan de "Les Trois Villes", pero son hondamente españolas, no sólo por los escenarios, sino por la manera.

En este punto, la influencia de Zola fué más la de un estimulante y la de un procedimiento que la de un modelo. Se repitió el caso constante de nuestra literatura, que se distingue, más que por la inventiva, por la realización; digiere las influencias extrañas y nacionaliza en seguida los temas y las formas importadas, visitándolos con nuestros colores.

La influencia de Zola, tal como fué, sin exagerarla, puede estimarse provechosa. Ayudó a los autores a tratar con libertad los temas de la novela substrayéndose a la coacción de una literatura floja y amanerada. El mismo P. Coloma, en sus "Pequeñeces", debe algo a Zola, a pesar del adobo piadoso de su novela. La discusión del naturalismo, que es el episodio crítico más importante de la época, estimuló el interés hacia las ideas generales en la literatura. El público que leía aquellas novelas humanas y sanguíneas, mejoró de pasto espiritual, se preparó para leer a los novelistas españoles y se asomó un poco al movimiento intelectual y artístico del mundo.

ANDRENIO.

EL PRIMERO DE DICIEMBRE
8 planas
Cinema

BASTERRA, EL GRANVIARIO

Ved a Basterra, el granviario: una bata de color frutillero. Y sobre la cabeza, una boina colorada. Una roja boina de faccioso—de cruzado ferviente—que hace adivinar el fusil tras de la puerta. (Tras el balcón, colgada de banderas, la Gran Vía madrileña).

—Como hoy es fiesta, aún no he salido a la calle—dice.
—Buena, Basterra: vengo a interrogarle acerca de su libro "Virulo, Mediodía". ¿Quién es Virulo?
—¡Ah! Yo le contaré la historia de Virulo. (Su frase es rápida y caliente. Segura, convencida, sin duda posible.) Yo le contaré en dos palabras la historia de este fantasmilla, en el que—a falta, que yo sepa, de otros hijos—he infundido mi sangre y mi espiritualidad. Es como una antena de radio clavada en el cielo: dispuesta para recibir cualquier onda que implique una nueva evolución... Virulo (primera parte) nace bárbaro. Sus manantiales, su origen, es un ansia neorromántica de traslación. Un afán de viaje... Luego intenta mover el marasmo de la vida. Observa el grupo humano—sin el dinero, descartado de la acción—. La vida moderna crea su gran empeño de universalismo. Encuadrado, por supuesto, en las necesidades de la raza española: de ahí su neologismo de la Sobrespaña, un cielo único, del Pirineo a Filipinas.

—La *quirrosada Sobrespaña*. Del Pirineo a Filipinas.
—Exactamente. Por lo demás, Virulo—ideafista en los garages y en los Bancos—se rodea de jóvenes que, sin perder los fueros de la inteligencia, están capacitados para la acción: son los que, modestamente, llama peones... Virulo no es imperialista. La Sobrespaña no es una nueva nación, sino una libre comunidad de cultura, en que se aprovechan—para mejor inteligencia—las consecuencias—idiomáticas, espirituales—de la antigua acción española. Nosotros hemos tendido siempre a la unidad—catolicidad—del planeta. Por eso yo, que no admito regionalismos ni nacionalismos, no puedo aceptar meridianos locales: de la Argentina o de Filipinas.

—Esta es, pues, su respuesta en la polémica del meridiano. ¿Verdad?
—Sí. Esa es mi opinión. Madrid es el meridiano electo, por tratarse de la más aguda conciencia, entre los países romances... Aunque otra cosa dicen los demás meridianos... Si Valparaíso o La Habana irradiasen más actividad espiritual, serían preferidos... Lo que no es admisible es la multiplicidad de meridianos de universalismo local. Estamos en una hora de universalismo. Cuyo precedente es el siglo XVIII, siglo de luces. Hoy seríamos los "ilustrados del garage, el hangar y la crematística": esas fuerzas reales y nuevas.

—Usted no piensa abandonar a Virulo para sus futuras producciones, ¿eh?
—No, chico. En mi próximo libro recogerá como un pararrayos, la inquietud que se está formando en la postguerra: esas ondas de inquietud que vienen de la India, y que tan bien siente el corazón de Castilla.

La relampagueante clarividencia de este hombre me deja un momento de perplejidad... Después de sus últimas palabras—llenas de firmeza, irrevocables—, Ramón de Basterra duerme una sonrisa en el dorso de su mano.
—¿Y cuándo? ¿Cuándo ese libro?
—No sé—responde—. Por las épocas de mala salud, mi trabajo es discontinuo. Mi neurós—una inadaptación a la realidad, una efectiva ausencia—me impide un esfuerzo seguido.

—Otra pregunta, Basterra: ¿por qué mete usted en la dedicatoria de su libro los tres nombres de Maquet, Ortega y d'Ors? ¿Alusión a alguna Trinidad? (Claro que yo, por mi parte, trataré de responder a la cuestión en la nota crítica que me propongo hacer de su libro. Pero, veamos ahora su respuesta).
—Sólo he pretendido unir a las fuerzas contrarias en la solidaridad del espíritu. Este ha sido mi buen deseo.
—Se trata, pues, de una Trinidad.
La conversación deriva por cauces particu-

2.ª pag.—KARL VOSSLER: *Carta hispánica*.
3.ª pag.—R. GÓMEZ DE LA SERNA: *Caprichos*.
IVAN GOLL: *James Joyce*.
4.ª pag.—LA GACETA CIEN-TÍFICA: *El "pársec"*.
M. L. NAVARRO: *Pedagogía nueva*.
5.ª pag.—BENJAMÍN JARNÉS: *La pintura de Boreas*.
6.ª pag.—LA GACETA DEL BIBLIOFILO.

Las letras españolas en el extranjero

—Hatzfeld, H.—*Don Quijote als Wortkunstwerk*.—Leipzig, B. G. Teubner, 1927, 292 páginas.
—Cervantes—*Drei Zwischenstücke*. Herausgegeben von L. Pfandl.—Halle, Niemeyer, 1926, 72 págs.
—Mullert, W.—*Lesebuch der älteren spanischen Literatur von den anfangen bis 1800*. Halle, Niemeyer, 1927.
—Hamilton, A.—*A Study of Spanish Manner 1750-1800 from the Plays of Ramon de la Cruz*.—Illinois, University of Illinois Studies in Language and Literature, 1826, vol. XI, número 3.
—Heinermann, Th.—*Untersuchungen zur Entstehung der Sage von Bernardo del Carpio*. Halle, Niemeyer, 1927, 98 págs.
—Pflaum, H.—*Die Idee der Liebe Leone Ebreo*. Zwei Abhandlungen zur Geschichte der Philosophie in der Renaissance.—Tübingen, Verlag von J. C. B. Mohr, 1926, IV, 158 págs.
—Groult, P.—*Les mystiques des Pays-Bas et la Littérature Espagnole du Seizième siècle*.—Louvain, Librairie Universitaire, 1927, 288 págs.
—Nebrija.—*Gramática de la Lengua Castellana*. (Salamanca, 1492. Muestra de la historia de las Antiquedades de España. Reglas de Orthographia de la Lengua Castellana. Edited with Introduction and Notes, by I. González Lluchera.—Oxford, University Press, 1926, LXII, 272 págs.)
—Valdés, Juan de.—*Diálogo de las Lenguas*. Edited with Introduction and Appendices by J. H. Perry.—London, University of London Press, 1927, 8.ª, 198 págs.
—Hernán Pérez de Oliva.—*Teatro. A Critical Edition by W. Atkinson*.—Revue Hispanique, 1927, LXIX, 521-659.

lares. Incidentalmente, he hablado de la cena a García Lorca. Y Basterra, urgente, me sale al paso.
—Mariana Pineda produce el efecto de una deposición de golondrina. Hay que pedir que en el teatro lírico español depongan los toros. Porque más depone sólo un toro que cien golondrinas.
—Hombre, Basterra: mi protesta. Yo no digo eso.



RAMÓN DE BASTERRA por Almada

—Dígame, querido Ayala. Es mi impresión. ¿Qué le voy a hacer?
—Al menos, hay que explicarlo.
—Hablo de Lorca, como representativo del Sur. Un poeta delicioso, producto de una raza macerada por la historia. Por las distintas civilizaciones. En Andalucía el arte no hay que hacerlo: está hecho. No requiere tal esfuerzo. hacerlo: está hecho. No requiere tanto esfuerzo. algo inevitable, de altas causas. El Norte, con su adhesión al ideal europeo, a la acción y a las fuerzas nuevas. El Sur, rezagado, exótico y rural. (Usted, que es andaluz, perdone lo que le desagrado).
—Mi andalucismo es tan difícil que puede haberme colocado en situación paradójica. No le niego su razón, Basterra. Siga.
—El Sur—iba diciendo—, adamsquinado de gongorismo, da un canto de postimerías delicado y bello. Mi impresión es que gana el Norte...
—Ganan rojos contra azules.
—Claro... El mismo Salinas, simpatizante del Sur, creo que ve las grandes posibilidades de lo moderno.
—Salinas, madrileño. Es natural que así sea. Por otra parte, ¿no encuentra usted apoteosismos de modernidad en algunos poetas andaluces: en el mismo Lorca y en otros? ¿Visión europea de que se podrían citar ejemplos recientes?... No son los más destacados en el ejército surista—nacionalista—esos bédicos puros que se miran el ombligo.
—Lo que falta es un gran poeta castellano que integre la modernidad con la exquisitez. Mientras tanto, es inevitable la lucha. La dualidad de voces.

FRANCISCO AYALA.

VIRULO-MEDIODÍA
De Ramón de Basterra
Ediciones de La Gaceta Literaria
Pedidos: Espasa-Calpe S. A.
Precio: 3 pesetas.

LA EXPOSICIÓN DE MANUSCRITOS

Clausura

El día 25 quedó clausurada nuestra Exposición de Manuscritos en La Casa del Libro, teniendo que agradecer a esta Casa su modernidad y su afán innovador en todas las delicadas facilidades que nos ha dado. Tanto a sus administradores, Sres. Diez Mathieu y Olarra, como a sus empleados, Sres. García, Fernández y Kloeckner.

Cierre de ofertas: 1.º de Diciembre

No obstante, para los efectos de América y del extranjero, reservamos las adjudicaciones definitivas de los manuscritos vendidos hasta el 1.º de Diciembre.

Resultado actual de la subasta

—Los mil francos ofrecidos por el Sr. Giménez Caballero sobre el manuscrito de UNAMUNO ha sido la única oferta que ha tenido este escritor.

—El más pujado ha sido PIO BAROJA. Por su novela "Los Contrastes de la Vida", ofreció primero el Sr. García Mercadal 25 pesetas. Luego, D. Tomás Borrás, 50. Luego, D. Daniel Bañuls, de Alicante, 60. Hoy se cotiza en 75 por D. Antonio Pérez Gómez, de Cieza (Murcia).
—BENAVENTE tuvo la oferta de D. I. N. Lasso de la Vega en 25 pesetas. Luego, de 50, por D. T. Borrás. Finalmente, de 100, por D. Ignacio Bañer.

—ORTEGA Y GASSET tuvo la adquisición de D. Nicolás María de Urgoiti en 50 pesetas.

—JUAN RAMÓN JIMÉNEZ tuvo por sus poemas una oferta de 25 pesetas de D. César Guillén, y otra de 30 de D. Antonio Ros. Su propietario, Sr. Jahl, destina este dinero a la adquisición de "Platero y yo", para una escuela pública.

—RODRÍGUEZ MARIN vió adquirido su libro "Refranes" por D. Tomás Borrás. Este dinero lo destina su autor a la suscripción del Monumento a Cervantes.

—LA PIPOLA, de los QUINTERO, en 25 pesetas, por D. Tomás Borrás.
—Cosa curiosa es que el célebre CHANCHULLO, de MUÑOZ SECA, no haya recibido de todos sus admiradores, ricos y burgueses, más que cinco pesetas, ofrecidas a última hora por D. Gregorio Martín Vara.

—También es lamentable que un capítulo del Cid, de MENÉNDEZ PIDAL, no haya valido más que cinco pesetas, dadas por el señor García Mercadal.
—MARAÑÓN, dos ofertas: una de 5 pesetas, de D. Julio Angulo, y otra de 25, de D. Antonio Pérez Gómez.

—GÓMEZ DE LA SERNA, 15 pesetas, de D. Andrés Conesa.
—AZORIN, cinco pesetas, de D. Pedro García Valdés.
—Sobre D'ORS, ARAQUISTAIN, PEREZ DE AYALA, ANDRENIO, GRANDMONTAGNE y VALLE-INCLAN, nada.
—A MIRO se le quiso comprar una novela, pero MIRO se la rompió todo FERNANDEZ FLORES, 25 pesetas, Sr. García Mercadal.
—Ensayo de PITTALUGA, 35 pesetas. D. N. M. de Urgoiti.
—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.
—JIMÉNEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz Zúnón (Tarancón).

La joven literatura

Tres puestas ha habido en las filas de la joven literatura.
—ANTONIO ESPINA, 25 pesetas, de don Andrés Conesa.
—GARCÍA LORCA, 15 pesetas, del mismo señor.
—E. GIMÉNEZ CABALLERO, 25 pesetas, de D. Isidoro Martínez Alonso.

Autógrafos catalanes

—MARAGALL, 5 pesetas. Sáiz de Barral.
—ALOMAR, ídem de íd.

Autógrafos portugueses

—EUGENIO DE CASTRO, 5 pesetas. Señor García Mercadal.
—BERNARDINO MACHADO, ídem de íd.

Los americanos

—Dibujo de RAFAEL BARRADAS, 10 pesetas. Antonio García Molíns (Zaragoza).

Siglo XIX

Ha sido el más favorecido en las adquisiciones.

—Tartarjetas románticas de visita, donadas por AZORIN, 5 pesetas, de D. Tomás Borrás, superadas por 25 de D. Edith Sironi.

—MISTRAL, 5 pesetas, García Mercadal.
—GNER DE LOS RIOS, 10 pesetas, de D. N. M. de Urgoiti. Y 15 de D. José Bañer Gosalvo.

—Carta de ZORRILLA, 5 pesetas, señor García Mercadal; 12, Sr. Rius Zúnón; 15, señor Canivell.

—Cartas de PEREDA, 5 pesetas, Sr. García Mercadal; 8, Sr. Rius Zúnón; 20, señor D. Augusto José Conte y Lacave (Jerez de la Frontera).

—Cartas de FERNAN CABALLERO (colección Ramírez de Cartagena), 12 pesetas, señor Rius Zúnón; 15, Sr. Canivell; 50, señor Conte y Lacave.

—SÁLVADOR RUEDA. Poesía. 5 pesetas. Sr. Borrás.

—Autógrafo de ESPRONCEDA en "El Diablo Mudo", 5 pesetas, Rius Zúnón; 15, D. Dámaso Alonso; 20, D. Miguel Barca.

—Carta de PARDO BAZÁN, 5 pesetas. Sr. Borrás.

—Carta de MANUEL DEL PALACIO, 5 pesetas. Sr. Canivell (Málaga).

—Cartas de ALARCON, 5 pesetas, señor Mercadal; 8, Sr. Rius Zúnón.

—Autógrafo de GÁLDOS, *Un obrero* (sic), 5 pesetas; Antonio Ros, 6 pesetas.

—Humorada de CAMPOAMOR, 5 pesetas. Sr. Canivell.

—RICARDO DE LA VEGA (versos), 5 pesetas. Sr. Borrás.

—Cartas de CASTELAR, 15 pesetas, D. N. M. de Urgoiti; 20, D. Octavio Pazos Montiel.

—ANTONIO GRILO, 5 pesetas. Sr. Canivell.

Los extranjeros

—Carta de JAURES, 5 pesetas. Sr. García Mercadal.
—Ensayos, de MIOMANDRE, ídem de íd.

Menéndez Pelayo y un rasgo de Ignacio Bañer

El más favorecido de todos los escritores expuestos ha sido D. Marcelino Menéndez Pelayo. Sólo por un autógrafo suyo, de unas breves líneas suyas, se ha hecho la siguiente puja: G. Mercadal, 5 pesetas; Ignacio Bañer, 20; Conte Lacave, 100.

Pero, sobre todo, hay que destacar el rasgo de estirpe mecénica (europea, rotschildiana) de D. Ignacio Bañer, adquiriendo unas cartas de Menéndez Pelayo a D.ª Carmen Valera en trescientas pesetas, para regalarlas a la Biblioteca de Santander, y su importe a LA GACETA LITERARIA.

La ausencia de nuestra aristocracia

Debemos exaltar esta nota europea del banquero Bañer para subrayar la ausencia—incalificable—de nuestra aristocracia y de nuestra burguesía a este primer ensayo de reliquias literarias.

Se ve que estas clases altas de nuestra sociedad no quieren nada con el espíritu. Ahí es donde se ve todo lo mentira que era su entusiasmo por Galdós, sus elogios de Zorrilla, sus reverencias a Menéndez Pidal, sus halagos a Benavente y su delirio por Muñoz Seca.

¿Qué respeto va a tener el escritor por una oligarquía que le desprecia, que le desprecia?

La ausencia de las damas

Todas esas damas *soi-disantes*, amigas del intelecto, han brillado por su ausencia. Han tenido la cobardía de no dar un paso afirmativo. El pudor, la torpeza de alma, la falta de gusto aristocrático de no significarse.

La ausencia de los políticos

Asimismo se ha advertido la ausencia absoluta del político. Habiendo documentos históricos, cartas de los primates del partido conservador y liberal del siglo XIX, no ha surgido el menor ofertor de entre nuestros políticos.

Lo cual demuestra una vez más, palmariamente, todo lo analfabetos y cínicos que fueron siempre nuestros políticos, ese *viejo régimen* que ahora quiere hacer valer sus derechos a la inteligencia; ¡qué risa!, para vencer a los contrarios.

LOS RAIDS LITERARIOS

ARAQUISTAIN AL SALTAR DE LA CARLINGA

—¿Qué clase de conferenciantes españoles conviene que vayamos a América?

—Sería peligroso establecer una categoría de indeseables. Todas las especies tienen derecho a emigrar, incluso la fauna literaria. Y conviene que de vez en cuando emigramos todos, para descansar los unos de los otros, para no devorarnos por efecto de la irritación homicida que produce una convivencia demasiado próxima y constante, demasiado pueril. Un cambio de aires y el charco por medio, son excelentes tónicos de higiene social.



LUIS ARAQUISTAIN

Pero, desde el punto de vista del prestigio español, conviene restringir nuestra emigración "intelectual" a América. El indocumentado, que aquí no ha podido conseguir una plaza de gazetillero en ningún periódico y que, en vista de eso, se agencia un billete gratuito y se lanza a América como apóstol del hispanoamericanismo; el poeta ríspido y sin escrúpulos, que inunda América de odas y sonetos de servil adulación a este tirano, a aquel bohemio y al otro general, presunto presidente; el sucio bohemio, gruñido y mal orientado—por fuera y por dentro—, que va regando inepcias y patcholadas de república en república, y tantos otros, cuya clasificación sería interminable, pues las variedades son infinitas, han dejado el nombre de España que no hay por dónde cogerlo.

—¿Qué cambios ve usted?

—Por fortuna, la emigración de esas golondrinas sueltas va a ser pronto imposible. Las Culturales españolas que, con distintos nombres, existen ya en varias repúblicas de ambos hemisferios están haciendo de saludables lazareros. Conferenciantes que no está patrocinado o recomendado por alguna de esas Culturales, difícilmente será acogido ni escuchado en ninguna parte. Viendo por mis propios ojos el daño que tanto desperisio había hecho, no me he cansado de aconsejar a las sociedades españolas de Cuba y Méjico que cierren sus puertas a cuantos no vayan avalados por la Institución Hispanocubana de Cultura y por el Instituto Hispanoamericano de Intercambio Universitario, que así se llaman las Culturales de esos dos países. Como usted sabe, esas Culturales de América, sostenidas exclusivamente con donativos de los españoles que allí residen, se proveen de conferenciantes por intermedio de la Junta de Ampliación de Estudios. El sistema no será perfecto; fuera de la órbita de la Junta y de su criterio selector, fallible como todo lo humano, hay seguramente españoles que debieran ir a América por una razón u otra; pero con todas sus posibles limitaciones, no hay duda que ese sistema es el mal menor.

—¿Y no cree usted que haya otro?

—Ya he visto que la Unión Iberoamericana—¿por qué no se cambia este desdichadísimo nombre, ¿a que no existe ni es posible que exista tal unión?—y la Junta de Relaciones Culturales envían también conferenciantes por

CAPRICHOS

por Ramón Gómez de la Serna

Los dos afladores.

La casualidad o un enredo ultraspecial de sus caramillos llevaba a los dos afladores a la misma calle siempre.

Los refluatantes de los dos aflachucillos ponían tristes los parajes por donde pasaban, porque suenan en ellos los huesos destrenzados de la mano de la muerte, en triste elegía que viene de más allá de los siglos. No hay nada que más triste y desasosgado ponga a los pájaros que el sonar de ese caramillo que viene de los valles de las montañas cárdenas. Al oírlo, pian en llamada de alguien que los proteja, y se quejan como si les doliesen las entrañas.



Dos vientos tristes desencadenados y dos lluvias flabelformes de melancolía, desencadenaban los dos afladores al entrar por los dos lados de la misma calle.

Las púas de la peinetá sentimental de su música, se cruzaban como en oración de la tarde, como en desafío de sus uñas.

Los que tenían que dar algo a afilar se lo daban al que les tocaba más próximo, y los dos afladores se ponían a dar a sus ruedas de molino, sacando cuantas chispas podían de la bengala del acero.

Fría lumbre de odio chisporroteaba en los dos molinos del afílo, como si las máquinas bufasen de ira.

¿Podía eso continuar?

Una tarde, cada uno frente a una carnicería, tardaron mucho en afilar el largo cuchillo de abrir las grandes piezas, dedicados al esmero de los filos, como bordando la filación, pero al final, en brusco disparo, se lanzaron el uno al otro y los dos se mataron como en doble suicidio de la competencia.

El sastre leonardesco.

Vive en Londres, y en la portada de su tienda no está indicada su profesión por ninguna señal.



No se ha anunciado jamás, y a un periodista que habló de él encomiástica y desinteresadamente le llevó a los Tribunales por "propalador".

No tiene tarjetas y ha elegido la calle cuyo nombre han borrado las pedradas de los chicos, estando pintado su hotel con el color de lo invisible.

Todas esas disimulaciones necesita el sastre de los únicos, el sastre cuyo nombre deben saber muy pocos para que no sean imitadas las hechuras.

Los dientes de ese sastre tienen el santo y seña que ha de oír la doncella, como última precaución, de los verdaderamente elegantes.

Por fin el sastre sin muestra ni señas no adquiere telas estampadas, sino puros paños, que él pinta con su paleta de gran sastre, evitando así que, si no la hechura, ser imitado el tipo de una espiga, de una raya o de un cuadrado.

La triste asomada.

Nadie podía saber por qué aquel gesto siempre displicente y triston de aquella muchacha; sus mismos padres ignoraban el porqué de tan permanente dramatismo.

Si se pudiese creer en la influencia de una mala estrella, sobre su cabeza se cernía, sin duda, el maligno destello.

Se la hizo el reconocimiento de las miradas, reacción trágica de los pensamientos, la observación de la sangre, el estudio de los jugos gástricos, las experiencias con el líquido céfalorraquídeo, la microscopación de sus esputos, el reconocimiento psicopático de sus impacencias y suspiros—¡pobres suspiros entre dos cristales!—, pero todo dió solución negativa.

El detective de los invisibles e imprecisos síntomas la observó desde lejos, en aquellas largas tenidas con que permanecía asomada al balcón, como muchacha echada de la habitación porque el padre tiene muy mal genio o hay una madrastra de por medio.



Y el detective de los invisibles e imprecisos síntomas vió que en el adorno de sobre el balcón había una carátula capaz de enturbiar un espíritu, el espíritu macabro y perturbador de aquel alma.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA.
(Ilustraciones de Cañavate.)

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS

León Sánchez Cuesta
10, Rue Gay Lussac
Admite encargos de libros de todos los países e impresiones de todo género.

EL 7.º ARTE

Próximamente
"La Gaceta Literaria"
abrirá una amplia sección de
CINEMA

Encuestas. Colaboraciones de la joven literatura europea y americana. Nuevas teorías. Traductores, stars, ilustraciones.

DE PORTES

NATACIÓN

(Ni sirenas
Ni tritones.)

En alto, los trampolines.
Y el agua, bañándose en la piscina blanca
—un baño de transparencias—.

En las graderías;
espectación, rumores.
Y el portavoz olímpico
disparando palabras:

"¡SALTO DE PIE A LA LUNA
CON IMPULSO!"

Formas ágiles vuelan
perforándose en el azul espacio.

Emoción ahogada en
voces, voces, voces.

La multitud,
—jerseys policromados—
Y el músculo,
en contracciones deportivas.

Ritmo; ritmo de
brazos y hélices.

Ya,
el vencedor, los vencedores
—laureles sin laureles—.

Y los corazones anónimos
tirando jabalinas? a la tarde excelsa.

CONCHA MENDEZ CUESTA.

HARRY WILLS

El práctico subió a bordo para meter el barco en el Mississipi. Era un steamer inglés. Remontar este río es echarse en unos brazos tremendos. No mece el agua como la del mar: es quieta, potente, honda; y al elevar el hierro de los navios, parece que, en vez de fluir, surge. Bajo la superficie del turbio estero comercial francosajón (que fué de España) hinche su músculo el continente; mana, remoto y virgen, sombra de nubes, cristal de lagos y frescor de bosques. El gran Interior frío y templado, llega, amenazante, con sus anchos aluviones lentos, a la Luisiana subtropical. El steamer inglés paró las máquinas y esperó. Entonces vino la noche, como siempre en aquellas zonas, apresurada, sorprendiendo. Y a proa, de repente, se llenó el horizonte de estrellas: ¡Nueva Orleans! Un jadeo sobre el agua y unas lucecitas suaves. Son los remodeladores que ya están ahí. Andanadas de gritos en la resonancia de los portavoces y adelante. All right! Desde que los cables se estiran, goteando sobre el río, queda trabado el buque al ingenio fabuloso del puerto, cogido por su red. En el Sur de los Estados Unidos.

Un irlandés rojo, el capitán. Veterano del Spanish main. Sabía que una escala, en el centro mercante de la Luisiana negra, suponía para él oro y descanso. Quedaba el barco en manos ajenas, responsables; amarrado a la organización de los docks por los cabos del remolque. Saltaría en el primer atraque y a hundirse en la ciudad. Después, cuando llegase el momento de volver a bordo, preguntaría por teléfono a los consignatarios dónde estaba el "Median". All right! Olló la tierra como un buitre, el irlandés rojo. Gritó algo desde el puente y se deslizó por los peldaños. Se encovó en la cámara, sacó el banjo y la tafia de Kingston y empezó a embriagarse dulcemente. Media noche, y las luces que eran un cielo remoto alumbran cercanas.

hermosa mañana de verano. Y él comenzaba a sentir el estómago vacío. Los carbonos eran ya ascuas.
Otra rebanada de pan con mantequilla; tres, cuatro; bueno. A ella no le gustaba que su plato estuviese colmado. Bueno. Dejó la bandeja, cogió la olla por un borde de la hornilla y la colocó a un lado.
El gato ronroneaba en torno a la pata de la mesa tieso, la cola en alto.
—¡Mkrriño!
—¡Ah, estás ahí!—dijo Mr. Bloom volviendo de la lumbre.
El gato respondió con un mayido e hizo un nuevo contorno alrededor de la pata de la mesa, siempre rígido y quejoso.
La misma desgana que sobre mi mesa de escribir.
Prr. Araña mi cabeza. Prr.
Mr. Bloom observaba, curioso y bonachón, la esbelta silueta negra. Tan nitida: el lustre de su liso pelo, el botón blanco bajo la cola, el fósforo de las pupilas verdes. Las manos en las rodillas, se inclinó hasta él.
—¡Leche para el mínimo?
—¡Mkrriño!—hizo el gato.
Se pretendió que no son inteligentes. Nos comprenden mejor que nosotros a ellos. Comprenden todo cuanto concierne a sus necesidades. Y la memoria de las ofensas. Me pregunto cómo le aparezo. ¿Grande como una torre? No; me salta al hombro.
—¡Tiene miedo de los pollos—dijo burlonamente—, tiene miedo de los pajarillos de los pollos! ¡No he visto nunca un gato tan estúpido como éste!
Cruel. Está en su naturaleza. Es curioso que los ratones no floren. Tienen el aire de gustarles los ayes.
—¡Mkrriño!—gruñó el gato más fuerte.
Sus ojos parpadaban de ansia y de vergüenza, y sin dejar su mayido lamentable, enseñaba sus dientes, color de leche. Mr. Bloom observaba las sombrías pupilas que el deseco contraía hasta reducir a dos verdes gemas. Entonces se dirigió a la alacena y tomó el jarro, que acababa de llenar el lechero de Hanlon, vertió un poco de leche tibia y espumosa en una taza y la posó lentamente en el suelo.
—¡Gurrh!—hizo el gato, precipitándose para lamerla.
El miraba los bigotes lucir como alambres en la luz atenuada, mientras el gato se daba series chapuzcotes, lamiendo con ligeras lengüetadas.
—¡Es cierto que cortándole los bigotes no comen más ratones? ¿Por qué? ¿Por qué brillan las puntas en la oscuridad. O quizá por ser especies de antenas en lo obscuro.
Le escuchaba rezongar. Huevos y jamón, no. Nada de huevos para la sequedad. Urgen-

Pero está el "Median" todavía fuera de su campo y parece inmóvil, igual que un tren detenido ante la selva que arde. Pronto irán sus fanales a aumentar la radiante floresta. Vira muy pausado el barco y escora suavemente para avanzar de nuevo. Sobre la quietud sombría del agua honda cabeceá el túmulo de la obra muerta y deriva con enorme silencio de nube. Entre soplos de brisa, nueve mil toneladas. Como ha bebido ron el capitán, está alegre (está alegre); en la penumbra de la cámara es un niño salvaje que descubre los ojos azules, es un poeta que ve las cosas, desde el halo tibio de su embriaguez, esplendiendo en un juego pueril de despropósitos. Porque son infantiles, ahora saben mirar lo inmediato las pupilas cándidas. Y el hosco bárbaro está alegre. Juega con las uñas sobre el tamborín del banjo, y canta a media voz un aire fánigo de plantation melody, aprendido en Tampa. Entrarán fulgores por la escotilla, que es la boca de un horno en la noche, con resplandor de candelada. El "Median" está dentro del puerto ya y pasa los canales bajo arcos de fuego. Se oyen gemir goznes siniestros, voces extrañas y ecos tenebrosos, hay un rumor de fuentes. Desde los hogares del navio sube el obscuro gigante. Y pasan años y el capitán ha envejecido. Cuelga un eléctrico haz sobre el puente, que oscila con leve bamboleo. Pero no: está firme, anclado en arena enjuta. Es que mueve su corona de lámparas un hábito de muchedumbres. El obscuro gigante se yergue, fogonero, en un ring de Nueva York, en el puente blanco, a sus pies hay fragante resina de árboles. Hace con las ramas de sus brazos el saludo titánico y exhibe, mendicante, los horribles muñones de cuero. Desnudo y solo está allí. Venta en la sombra desde la luz exorbitada del pedium, claro de bosque.

RAMON DE LA SERNA.

Pero está el "Median" todavía fuera de su campo y parece inmóvil, igual que un tren detenido ante la selva que arde. Pronto irán sus fanales a aumentar la radiante floresta. Vira muy pausado el barco y escora suavemente para avanzar de nuevo. Sobre la quietud sombría del agua honda cabeceá el túmulo de la obra muerta y deriva con enorme silencio de nube. Entre soplos de brisa, nueve mil toneladas. Como ha bebido ron el capitán, está alegre (está alegre); en la penumbra de la cámara es un niño salvaje que descubre los ojos azules, es un poeta que ve las cosas, desde el halo tibio de su embriaguez, esplendiendo en un juego pueril de despropósitos. Porque son infantiles, ahora saben mirar lo inmediato las pupilas cándidas. Y el hosco bárbaro está alegre. Juega con las uñas sobre el tamborín del banjo, y canta a media voz un aire fánigo de plantation melody, aprendido en Tampa. Entrarán fulgores por la escotilla, que es la boca de un horno en la noche, con resplandor de candelada. El "Median" está dentro del puerto ya y pasa los canales bajo arcos de fuego. Se oyen gemir goznes siniestros, voces extrañas y ecos tenebrosos, hay un rumor de fuentes. Desde los hogares del navio sube el obscuro gigante. Y pasan años y el capitán ha envejecido. Cuelga un eléctrico haz sobre el puente, que oscila con leve bamboleo. Pero no: está firme, anclado en arena enjuta. Es que mueve su corona de lámparas un hábito de muchedumbres. El obscuro gigante se yergue, fogonero, en un ring de Nueva York, en el puente blanco, a sus pies hay fragante resina de árboles. Hace con las ramas de sus brazos el saludo titánico y exhibe, mendicante, los horribles muñones de cuero. Desnudo y solo está allí. Venta en la sombra desde la luz exorbitada del pedium, claro de bosque.

RAMON DE LA SERNA.

POEMAS EN MAPA

PUNICA
O grito rubro do rubi
É tão azul na sensação doente
Que a vez primeira que o beijeji senti
A alma tornar-se transparente...

E como as águas se filtram pela rocha,
Nos dedalos do cerebro filtrei
A fantasia que dos beijos desbrocha
Como um pendão de vice-rei.

Meu capacete punico perdi-o
Na saudade cartaginês do deserto!
Oh! meu amor, eu quero-te mais perto
Porque o meu coração merre de frio...

Murcho! Nevoa de cinza da melancolia,
Lebrança vaga e delida
Da fugidia alegria
Dos teus olhos vagos.

Os três Reis Magos
Da minha esperança perderam-se no ca-
minho.

Ando agora dôsnho
E sinto ainda o clarão da conquista:
Oico ainda o fragor da batalha vemente,
E na arca loira da pista
Vejo ainda sinais das ilusões...

...Sinais que a treva, demente,
Alaga e esconde,
E onde
Se restam as orações.

WALDEMAR DE MORAES.

Gerardo Diego, empresario de poesía

Cada maestrillo, su librito.
Cada poeta, su revista.
Cada catedrático, su cátedra.
Jorge Guillén, en Murcia.
Lorca, a punto de tenerla en Granada.
Ahora, Gerardo Diego, en Santander.
Se llamará su revista de seis números CARMEN. Y por sobrenombre, Revista chica de Poesía española.
Transcribimos la noticia rosa que nos manda su empresario:
"La colección de CARMEN aspira a perdurar como documento de una época. Será, a la vez, una antología representativa de nuestra poesía militante, y una pantalla en que se proyectarán los problemas y sucesos que apasionan ahora a los amigos del verso español."

Encisada musica, prou anhel
d'arrancar-te el silenci. Fil dawrat
lligam'ns les veta de l'entelast estel.
...Llum nets del lavatori.
(¿Preferiren l'estable?)
Aquesta aigua és agradable
enc que cap peix no s'hi esfori.
La gerdor blanca ens emmena
a la fisiologia
qui es deshumanitzaria
poètica d'higiene.
SEBASTIA SANCHEZ-JUAN.

Guillermo de Torre, en Buenos Aires

Nuestro Secretario, Guillermo de Torre, ha llegado a Buenos Aires en medio de una excelente expectación intelectual. Se le ha hecho un recibimiento cariñoso y admirable.
En el muelle le esperaban, entre otros amigos, Jorge Luis Borges, Mallo y Ferraría.
Ya al pasar por Montevideo las pruebas de simpatía y de interés se habían exteriorizado profusamente. Entrevistas y fotografías para diarios y revistas florecieron sobre Torre.
"Aquí la Prensa—dice—es más generosa que la de España para el escritor. El escritor, si viene de fuera, es tan sujeto periodístico como un político, un deportista."
La impresión que la contienda del Meridiano ha producido en Buenos Aires, lejos de ser ingrata, ha sido, según parece, eficaz y punzante de la curiosidad.
Guillermo de Torre nos da agradables noticias del éxito de LA GACETA LITERARIA en Buenos Aires, repartida en manos de muchos lectores.
Ya se han ofrecido dos banquetes. Entre ellos, una comida íntima, Victoria Ocampo.
Pronto tendremos el gusto de ofrecer la colaboración interesantísima de Guillermo de Torre desde tierra argentina.

ACONTECIMIENTO EDITORIAL

Una geografía universal

La Editorial Montaner y Simón, de Barcelona, va a comenzar la edición española de la monumental "Geografía Universal", que está publicando en París Max Leclerc, dirigida en un principio por Vidal Lablache, y hoy por Galois. Y reputada como la mejor geografía universal existente.
Los tomos dedicados a España e Hispanoamérica serán escritos por especialistas españoles e hispanoamericanos.

AGENCIA MUNDIAL DE LIBRERÍA

EXITOS tomo 3.º
Olimpia y sus amigos, por Francis de Miamandre.
Como una sombra, por Germán Gómez de la Mata.
Dos novelas en un solo volumen (edición a todo lujo)
Pesetas 5

FRANCISCO CONTRERAS
El pueblo maravilloso
Novela americana
Precio: 5 pesetas

G. RAMAEKERS
LE GRAND CARDINAL BELGE
D. J. MERCIER 1851-1926
Préface de R. P. Martial Lekeux.
Francs 15

14. RUE des SAINTS-PÉRES

P. FRONDAIE
El hombre del hispano.
(novela) 5 Ptas.

CLEMENTE VAUTEL
La mujer que no quería
hijos (novela) 5 Ptas.

LA CATALOGNE REBELLE
Histoire d'un procès avec les plaidoiries des Mattres, Torres, Zevaes, P. Gabriel, P. Cot, Loewel, Thacon, Cohen et Campinchi.
Francs 22,50

PARIS (7.º)

LA NUEVA LITERATURA INGLESA

JAMES JOYCE

En una calurosa tarde de verano—Julio de 1904—sorprendí al encuentro de una tan encantadora como desconocida familia en una casita de campo de Strev. Un joven precedía a una muchacha muy linda en el jardín, y tras ellos avanzaba la madre, tocada de un sombrero zurigués. Y detrás, todavía, silencioso, y ajeno al bochorno y a la prisa, el señor Joyce, ese escritor—sabes—que ya encontramos una vez en la estación de Zurich un día que llovía copiosamente y llevaba el cuello del gabán subido, y que escapó azorado a nuestras pocas palabras.

¿Escritor? Sí; un irlandés, si mal no recuerdo. Que llevaba en la cabeza un trozo indito de su Exilés, arreglado al alemán, para darlo a un editor.

Y que sacó del botarillo un tomito de versos melancólicos "Chambre Music", alucinantes como un cifra auroral.

James Joyce había esperado en lo alto de las montañas suaves—como tantos otros escritores—el fin de la inundación sangrienta del continente. Pero sin mezclarse para nada entre los literatos, artistas y apóstoles de la paz que pululaban por allí. Viviendo como un profesor particular de idiomas. Hoy ya se puede decir: *míngama* de aquellas gentes, que se pasaron entoncés la vida vociferando en pro y en contra de la Paz, hicieron tanto como esos dos solitarios, silenciosos y desconocidos, que vivieron en dos distintas y apartadas barrietas de la ciudad, extraños el uno al otro, ignorándose: Lenin, en su habitación de casa de huéspedes, un tanto misera y tantas veces retratada, y Joyce, con su mujer y sus hijos, en el inhospitable y burgués departamento que, como recurso, aceptó de la Universidad.

Fué esa la primera vez quizá que esos dos nombres se encontraron enlazados por el azar. ¿Quién sabe si el porvenir no reserva la peregrinidad en tal unión! Pues de hecho: Joyce, durante la misma época, realizó igual revolución dentro de la poesía que Lenin en el mundo político. Pues se sabe que Joyce trabajaba entoncés en su "Ulysses", esa obra que algún día la Humanidad encuentre quizá superior a la gran fuerza.

Pero esto, excepto él, nadie lo sabía. Joyce daba la impresión de un amanués y resignado profesor de idiomas, oficio al que se dedicara desde su matrimonio, cuando salió de Du-

do Medicina en París. Durante algún tiempo tuvo la pretensión de hacerse tenor de ópera. Pero sus lamentables y rojizas barbitulas de chico le desconcertaron. También yo quedé desconcertado cuando le oí rezar por vez primera. Molestó y complicó a la par: la verdadera risa de un fauno tras un conaiveral. En sus ojos azules: el rayo que nos sacudió, nos



JAMES JOYCE, CON MISS SYLVIA BEACH, SU VALIENTE EDITORA

paralizo, nos dominó. Sus ojos lucían suave y azul. Suave y azul hacia fuera. Pero hacia dentro abasaban, como si la fluidez en que se bañaban fuese la del nítrato de plata. Posaba una feble mirada dolorosa. Varios años había estado acudiendo al médico con vendas en sus pupilas, sufriendo reiteradas operaciones, y siempre dispuesto a perder la vista. Simido semanas enteras en absoluta oscuridad, tendido en el lecho, esperando que la Noche se alzase de él.

Y a pesar de ello, sus ojos: ¡los de un fauno! Videntes: cuando se trató de comprender la vida. Y realizar esa obra gigantesca del "Ulysses". Odisea del siglo XX.

Este Bloom tiene una mujer, Marion, cantante, nacida en Gibraltar, que le engaña entre canciones, sin que él se lamenta ni deje de amarla.
Y luego, como contrapunto, aparece Stephan Dádalus, representante de la cultura cristiana occidental, ascética criatura en el crítico culmen de nuestra época dictatorial de concupiscencias.

Toda la Humanidad se hace aquí Persona. Bloom es el Hombre genérico. Así como Marion es la Mujer. Y Stephan Dádalus es la Juventud atormentada y pensativa.

Stephan, en el libro de "Ulysses", es el mismo del "A portrait of the artist as a young man" (1) y, desde luego, reflejo directo del propio autor.

Stephan es Telemaco, que va en busca de un Padre, creyéndole descubierto durante unas horas en la vieja y sabia figura de Bloom Odysseus. Marion es Penélope, que teje y destiende su tarca, sacrificada sin esperanza al Destino Boylan.

Una risa homérica resuena a través de todo el libro.

El Fauno, sarcásticamente, ríe.

IVAN GOLL.

Damos a continuación unos fragmentos del Ulysses, traducción primera en España, según creemos, de este espléndido libro:

Mr. Leopold Bloom tenía la fruición de alimentarse con los órganos internos de los mamíferos y los pájaros. Le gustaban las esapas sops de menudillos, las mollejas con sabor de avellana, el corzelezo asado y relleno, lonchas de higadillo fritas y empanadas, huevas de bacalao bien tostadas. Pero, sobre todo, le entusiasmanaban los rifones de cordero a la parrilla, que gratificaban sus pupilas gustativas con un tufllo apenas matizado de orina. Pensaba en los rifones mientras sigilosamente cocinaba, preparándola a ella el desayuno sobre un plato desvendado. En la cocina, un aire frío, una claridad fría; pero fuera, una

(1) Traducido al español en Biblioteca Nueva por D. Dámaso Alonso con el título "El joven artista".



PARSEC, EL METRO INCONCEBIBLE

La velocidad de la luz.— Un viaje de treinta y dos mil años — El Parsec. — Para ser contemporáneos de Julio César y de Carlomagno.

Desde hace algún tiempo, los sabios han empezado a adoptar una nueva unidad de medida que difícilmente podría derivarse del sistema métrico decimal común: el Parsec.

La creación de esta nueva unidad de medida nos ha llevado a unos razonamientos muy singulares. Vivir hoy y presenciar el triunfo de Julio César en Roma, o la coronación de Carlomagno...

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Después del gran ruido levantado alrededor de Einstein, en la mente de los más ha quedado un concepto, y una especie de límite: la velocidad de la luz.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y concreto: la luz se propaga al través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo.

ponde, poco más o menos, a tres años-luz y un tercio. Trátase, pues, de un metro que mide casi la primera etapa entre nosotros y el universo sideral.

Vamos ahora a la conclusión de lo que al principio de esta nota podía considerarse como afirmación paradójica. Hemos dicho que la luz de la Estrella Polar, para alcanzarnos, invierte unos cuarenta y seis años. La distancia es la distancia, y por tanto, si nosotros imaginásemos poder trasladar al instante en la Estrella Polar y, desde allí, observar a la tierra, veríamos en ésta la luz que partió hace cuarenta y seis años.

Es más, cuando hubiese la posibilidad de observar la tierra desde la Estrella Polar, con muy fuertes medios ópticos de ampliación, de modo que se pudiesen divisar hombres y cosas del tamaño deseable, nosotros veríamos hoy, 1927, los acontecimientos del año 1881, y podríamos, por tanto, creerlos contemporáneos de Garibaldi y Moltke, y no nos fuera dable pensar en las posibilidades de una guerra mundial, mientras ésta, en realidad, ha terminado ya desde hace nueve años.

Del mismo modo, trasladándonos en un astro, cuya distancia de nosotros sea de 590 Parsec, siempre imaginando poseer medios ópticos adecuados, podríamos presenciar en la tierra el triunfo de Julio César, y veríamos al gran general romano en persona, porque seríamos contemporáneos suyos.

En el infinito número de mundos existentes, resultaría, además, posible siempre hallar uno que diste de nosotros tantos Parsec cuantos sean bastantes para que nosotros seamos contemporáneos de Carlomagno o de Washington.

Y nuestra mente perdería al fundir y confundir los conceptos de espacio y tiempo, porque podría pensar que en un mismo instante, diferentes personas situadas en mundos diferentes, podrían simultáneamente creerse contemporáneas de acontecimientos que en nuestra tierra se han desarrollado a siglos de distancia.

DR. ARTURO UCCELLI (Milán). (Especial para LA GACETA LITERARIA).

TURISMO PEDAGOGICO

LA EDUCACIÓN NUEVA

Una visita a la escuela del Ermitage; fundador, Ovidio Decroly, psicólogo y pedagogo mundial. Directora, Amelia Hanstad, maestra del método Decrolyano; varias maestras, jóvenes, robustas, alegres y serenas. Parque admirable; la mancha blanca de unas aves destaca su albuza sobre el césped esmeralda; un cinturón de copudos y añosos árboles en cuadrado y matizan en escalas, esfumadas de verdes y rojos otoñales, el fondo azulado de la pradera; castaños, álamos, viejos robles y abetos. En un claro entre los árboles, un huerto en miniatura: patatas, calabazas y tomates, zanahorias y coles. Incluidos sobre el cultivo, las notas coloreadas de los delantales de los niños hortelanos. A la entrada del parque, a un lado, un edificio-estufa abriga en su interior más cultivos: los que tienen al frío y sólo se producen dentro de un tubo rezago. Este panorama, en levatada pendiente, corona su altura con una construcción de líneas rectas y rametas. Al medio de título, sobre el planisferio, esta inscripción: "Lugares desde donde han venido a visitarnos el año último".

Una escena de intensa vitalidad se desarrolla al borde de la pradera. Alrededor de un colosal castaño se agrupa un abigarrado contingente infantil; haciendo de avanzada, unos muchachos, varones y hembras, los más robustos, lanzan al árbol varas y palos. Corean la hazaña las atipladas voces del grupo, acompañando con gritos de aliento o risas burlescos los acertados o torpes tiros de los tiradores. Se trata de la caza de la castaña (no nos atrevemos a decir la cosecha de la castaña). En un momento dado, cansada ya la artillería, a la que empiezan a fallar los blancos, una moza, que se distinguió entre los tiradores, da la voz de alto y se lanza decidida al enorme frutal. Su silueta es grácil, su tipo porteño la presta más juventud a la muchacha que tiene; el corte de su pelo la asemeja a un efébo, lleva unos zapatos vulgares, un bardo delantal de recobrar. Llegada al pie del árbol, trepa ligera, con agilidad de ardilla, y en una exhalación, destaca su figurilla en la rama más alta, envuelta en la calma. Caminando y saltando sobre las ramas, como un bello Tarzan femenino, sacude el árbol, que se agita en convulsiones de histórico. Una lluvia de herizos cubre la alfombra que a su pie se extiende. Al cabo, cuando, agotado el fruto, el chubasco escapa, descender con la facilidad y la gracia que pudiera hacerlo una danzante que pisara las gradas de un pabellón versallesco. Y entonces, la avalancha infantil se inclina afanosa a la cosecha. Huyendo cajones y cascotes, otros muchos conducen en angarillas. Este vigoroso ejemplo humano, que, una vez en tierra, se nos antoja la belleza delicada, enormemente representativo de lo que se viene llamando "sexo débil", es Susana Decroly, la directora de los cultivos, una de las hijas del fundador de la Escuela.

LO QUE MIS OIDOS OYEN

Durante la recogida, el vocerío infantil, interrumpido breves instantes en los momentos del ansia captora, empieza a desbordarse, rotas las esclusas de la emoción inicial y dando suelta a borbotones de vital expansión. Llevamos varios meses con el oído hecho a la fonética gala, lo suficiente para que pueda herirnos la discordancia de una incorrecta expresión. Estamos seguros de percibir sonidos extraños al corriente hablar de estas

tierras; fijamos la atención y en la llamada de unos chicos a otros escuchamos nombres que nos evocan todas las tierras del mundo: Jacques Hans, José Williams, Wilhem, Yourguita, Somalia... En un grupo se discute acaloradamente en inglés; un conflicto ha surgido por algo, y un muchacho interpela a un José, que lo entiende lo que le dicen. Un galopin holandés, que vivió algún tiempo en la Argentina, traduce a José las increpaciones del grupo. Se trataba simplemente de que José echaba al capacho las castañas con el herizo, en vez de despostrarlas de su pinchado abrigo. Deshecho el equívoco, vuelven a la faena con jovial entusiasmo.

Aquella sociedad infantil dejaba en miniatura, por la diversidad de sus lenguas, a la biblioteca Babel; tan numerosas eran las que usaba en los instantes de inhibición, que disminuaban del interés. En los momentos tranquilos, todos hablaban el francés, más, ¿quién detiene el vrote espontáneo de la expresión materna cuando lo emoción preside?

EVOCACION

En presencia de aquella infantil y viviente sociedad de naciones, una sombra apareció ante nuestros ojos con la rapidez de un relámpago; evocabamos, en un inconsciente reflejo de la esfera de nuestra experiencia, a la S. de N. de los mayores. No era, ciertamente, por semejanza entre ambas; su motivación estaba más bien en el contraste. En tanto que los adultos discuten los intereses particulares de esos compartimentos estancos, que son las naciones, los niños, los que convienen a la especie, cualquiera que sea el color de su pelo, la forma de su cráneo o los límites de su solar natal, y no obedeciendo a un plan preconcebido por los adultos que la crearon, respondiendo a principios internacionalistas, a fines políticos, sino que resulta del hecho de haber venido a agruparse en torno al Ermitage a los que desean para sus hijos una educación menos artificial, más natural, más en consonancia con las necesidades de la infancia.

Estos padres, de todas las procedencias geográficas, han coincidido en enviar sus hijos a respirar este ambiente, tan biológicamente saturado, que permite la convivencia cordial de seres que tienen de común los mismos anhelos y miserias, los mismos instintos y tendencias, las mismas posibilidades de reacción específica. Ahí está el secreto de que ninguno se sienta extranjero en el Ermitage, que viene a ser la nación humana donde se sintetiza y recoge todo lo que tiene un valor real y universal en cada nación geográfica. ¿Debilida este ambiente el sentir patrio? En modo alguno. Cuando un visitante acude al Ermitage, la primera curiosidad de los chicos es averiguar a dónde va a ir a parar la proyección de un nuevo radio sobre el planisferio; y en el acto evocan y comparan entre sí, objetivamente, los productos naturales y las razas; los productos del esfuerzo humano en sus industrias, en su ciencia y en su arte; el marco de su clima y la adaptación al medio. El hombre de ciencia, el artista mundial, la obra humana representativa, en suma, es indicada y comentada; lo único que se deja en la penumbra es la hazaña destructora, capaz de dirigir el instituto luchador en un sentido negativo; lo que se valora es la hazaña que suma, no la que resta.

Y sabemos todos, por propia experiencia, lo indelebles que son las impresiones de la primera infancia, cuando aún las complicadas capas cerebrales son blanda cera, en vez de impermeable casco. ¿Podrán los hermanos humanos, que juntos formaron su conciencia en medio de la rica y fecunda Naturaleza, guiados por idénticos anhelos humanos, borrar jamás de ella el recuerdo de la cordial comunidad vivida?

DESEO

Antes de penetrar muros adentro a diseccionar con el frío análisis de un profesional los principios sobre que descansa el método Decrolyano; antes de ir a buscar en las líneas, en el detalle las técnicas y los modos de esta construcción pedagógica, con lo cual fijáramos en nuestra conciencia un conocimiento más, nos abandonamos voluntariamente a la emoción. No es la escuela decrolyana una muestra aislada, producto de un sólo hombre o de una tendencia educativa esporádica; se trata de la floración en tierra belga de las nuevas orientaciones de las llamadas "Escuelas Nuevas". En ellas se trata de libertar a la infancia y a la sociedad de la tortura inhumana de la educación artificial, que, a cambio de cuatro técnicas de aplicación material inmediata, destruye y angustia lo mejor del fondo humano. Suiza, Bélgica, Alemania, Austria, Italia, Rusia, Holanda, Inglaterra, Francia, etc. América; en todos estos pueblos se consagran esfuerzos afanosos a esta cruzada heroica de educación. Algunas de las cristalizaciones del fenómeno pedagógico "Escuelas Nuevas" son admirables. Los niños se benefician y se encuentran a sí mismos en la obra que para ellos emprenden sus mayores; y éstos, a su vez, perfeccionan y afinan su saber profesional en el constante estudio y observación de la infancia, ganando con ello sus técnicas y su arte.

Y nuestra España? Sería falso alegar la indiferencia nuestra; aumentáramos con un infundio más nuestra autocrítica deprimente, que, al rebasar las fronteras, nos pinta ante el mundo como un pueblo seco y sin sensibilidad. Significadas personas, grupos de valer, suman sus anhelos al movimiento renovador. Existe una sección española perteneciente a la liga internacional de "Educación Nueva", y una revista, la "Revista de Pedagogía", es su órgano en nuestro país. La cultura de los maestros españoles sobre estas nuevas tendencias es ya bastante extensa, y el deseo de muchos padres suficientemente vivo. ¿No sería conveniente hacer cuajar en un ensayo concreto lo que muchos sentimos y deseamos?

MARÍA LUISA NAVARRO DE LUZURIAGA. Bruselas, Octubre 1927.

LOS AMERICANOS Y LOS ARCHIVOS ESPAÑOLES

La investigación de los archivos españoles es uno de los aspectos del hispanoamericanismo más fructífero, al que la Universidad Nacional de Buenos Aires, es decir, el Gabinete de Investigaciones Históricas de su Facultad de Filosofía y Letras viene dedicando mucho tiempo, muchos esfuerzos y mucho dinero. La República Argentina, convencida de la importancia que existe entre la mayor parte de su historia particular y la de España, y de la necesidad de fundamentarla en los documentos, fieles contrastes de aquella, ya lleva más de dos lustros investigando minuciosamente, y para dirigir la tarea envió a España a D. José Torre Revello, autor de varias de las últimas publicaciones hechas por la Universidad que le comisionó.

Los "adolescentes" martiniferistas no encuentran interés en España, entre otras razones, por una: que la patria de Albéniz, de Falla, de Haltyer, Oscar Espá, etc., no necesita constatar. En cambio, hombres de ciencia que en la Argentina representan bastante más que aquellos sus compatriotas, D. Emilio Ravignani, Director del Instituto de Investigaciones Históricas, y otros escritores y catedráticos, como Cabral Texo, Correa Luna, D. Carbia, Molinari, M. Torres, etc., conocen y aprecian el máximo interés que ofrece España, pues para ello bastarían sus archivos.

A bases de ellos, de otros europeos, como el Foreign Office, de Londres, y de los americanos, la Universidad de Buenos Aires está rehaciendo la historia argentina y apoyándola en los más firmes puntales, al mismo tiempo que lleva a cabo reimpresiones de libros, cuya consulta, en la mayoría de las veces, es muy difícil o muy costosa, dada la extrema rareza de ellos. Las reimpresiones son fascinantes



LIBROS ESPAÑOLES

A. RUBIO Y LLUCH: Los catalanes en Grecia. Últimos años de su dominación. Cuadros históricos. Vol. I. Serie F. (Colección de Manuales Hispánica.) Editorial Voluntad. Madrid, 1927.

Se trata de un estudio histórico muy interesante, en el que el nuevo académico, catedrático de la Universidad de Barcelona, D. Antonio Rubio Lluch, nos presenta un aspecto, una rama de su vasta erudición, y esclarece hechos muy importantes relacionados con el tema que desarrolla.

Tras las oportunas explicaciones y advertencias del prólogo, el primer capítulo lo dedica a justificar el título del libro, situando al lector en el punto de vista que le sirvió de partida y base para acometer su trabajo.

En el segundo capítulo diserta acerca de "La conquista de Tebas por Juan de Urteburúa", y estudia la actuación de los navarros en Albania, en la Morea y en el Ducado de Atenas; la personalidad del arzobispo Simón Utamano y los sucesos que siguieron a la aludida conquista de Tebas, llevada a efecto por el citado Juan de Urteburúa en 1370.

El tercer capítulo ostenta el epígrafe "Valor del elogio catalán en la Acrópolis frente a la incompreensión de Atenas en la Edad Media", y en él realiza el autor un concienzudo examen de hechos, de mérito inapreciable para cuantos se preocupan de las cuestiones históricas.

El cuarto y último capítulo se refiere a "Los últimos prohombres de la Atenas catalana", y en él se analizan, sucesivamente, las relevantes personalidades de Galcerán de Peralta, Romeo de Bellarbe, Berenguer Aranyola, Dimitri Rendí, Gerardo de Redonella, Nicolás Maquí, Pedro de Pau y Micer Antonio Ballester, arzobispo de Atenas.

En el transcurso de toda la obra se aprecia una gran claridad de expresión, una penetración exacta con los problemas que se plantean, una profundidad, solidez y amplitud de conocimientos y un caudal de datos y referencias, a los que no alcanzan muchos historiadores, y una imparcialidad absoluta en la exposición de los acontecimientos y en los juicios en torno de ellos emitidos, no obstante el carácter particularísimo del tema que informa este ensayo.—C. A. Comet.

LIBROS AMERICANOS

ARMANDO DONOSO: Sarmiento en el destierro. Edición ordenada con notas y un estudio. (M. Gleizer, editor. Buenos Aires).

Jóvenes escritores españoles han coincidido en señalar el hecho, de varia interpretación sintomática, pero de realidad apreciable en todos los países, de un renacimiento biográfico, de un interés por las grandes—por las más o menos grandes—figuras, cuyos hechos puedan tener un valor ejemplar o de cualquier orden.

El Sr. Donoso comienza estudiando la figura sugestiva del autor de "Facundo" en varios de sus momentos más interesantes: cuando los azares de la política le obligaron a emigrar y a buscar la vida en el comercio, la pedagogía y el periodismo.

Es una obra que reúne a su significado nacional—a su peculiaridad—la vibración universal y humana que siempre produce el espectáculo del gran hombre.—F. A.

EL EVANGELIO DEL BUDDHA

Referido según los documentos más antiguos por P. CARUS Traducción directa del inglés por Rafael Urbano Precioso volumen en 8.º 5 pesetas. Editorial BELTRAN Príncipe, 16, Madrid, y en todas las librerías.

LIBROS ALEMANES

PRINCIPE CARLOS ANTONIO ROHAN: Moskau (Moscú).—Karlstr. Edición G. Braun. 142 páginas.

El libro de Rohan sobre Moscú es, seguramente, una de las pocas obras imparciales, y quizá la más profunda que se haya escrito sobre los problemas de la Rusia bolchevique. El autor se proclama conservador, y lo es, efectivamente, como lo demuestra la excelente revista Europäische Revue, que dirige. Es conservador, mas no para permanecer ciego ante las manifestaciones de nuestros días, ni para ignorar y condenar en bloque todo lo que haya producido el bolchevismo, como, por ejemplo, el crear un Gobierno fuerte y estable que pueda trabajar sin las preocupaciones constantes de los Gobiernos parlamentarios, que paralizan la mitad de su actividad. Rohan intenta ver la esencia de lo que está ocurriendo en Rusia, y no se detiene en el aspecto anecdótico y pintoresco, alimento de tantos reporters extranjeros.

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS

Publicaciones de la "Revista de Filología Española".

Ha aparecido en renovada edición la

INTRODUCCIÓN A LA LINGÜÍSTICA ROMANICA

de W. MEYER-LÜBKE Traducida con numerosas ampliaciones y notas por AMERICO CASTRO

Es obra de capital importancia para iniciarse en el estudio de las lenguas neolatinas. Un volumen de 463 páginas en 8.º, 9 pesetas en rústica, 11 pesetas encuadernado en tela.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, Almagro, 26, MADRID

Examina lo que hay típicamente ruso, casi podríamos decir de tradicionalmente ruso, en la dictadura bolchevique, e insiste en lo que el actual régimen de Rusia representa como orden, como disciplina, comparado con el régimen caótico de Kerensky. También insiste en los contactos que existen entre el bolchevismo y el fascismo: el carácter antidemocrático, antiparlamentario, juvenil, entusiasta y austero—ante todo, austero—de ambos movimientos, que han de ejercer honda influencia sobre la política de todos los países. Sin embargo, Rohan está convencido de que el bolchevismo no se acimantará en Europa, y de que quedará confinado a Rusia o, mejor dicho, a la Confederación de las Repúblicas socialistas soviéticas. "La idea del materialismo histórico—escribe el autor—, alada por la fe mesiánica en la revolución mundial, desempeña en Moscú el mismo papel que en Roma la idea de la italianidad... Moscú no es el centro de un Estado, en el sentido occidental; es la cabeza y el corazón (el centro de política y de economía) de un continente, con numerosísimas naciones y culturas, al par que el cerebro de un movimiento mundial." Pero, "prescindiendo del marxismo, de la fe en el progreso y del gesto mesiánico, el comunismo es el sistema aristocrático de selección de Rusia, frente al cual no hay sino un caos sordo y unánime que no admite diferenciaciones." "Hoy, el orden existente en el mundo sólo cubre superficialmente el proceso de atomización progresiva. La fórmula rusa de dictadura del proletariado es, naturalmente, como todo programa político, una mera frase. Pero detrás de ella late una profunda voluntad de regeneración. El problema que se plantea en todas partes, lo mismo en Londres que en Pekín, y en Roma, y en Varsovia, es como sigue: armonizar la emancipación de las masas, que es ya un hecho definitivo, con la instauración de una autoridad estable y continua, y al mismo tiempo crear una capa superior, una sociedad, una aristocracia que tenga la confianza de las grandes masas y el derecho a hacer historia en su nombre y como exponente de aquellas masas."

Los párrafos que traducimos bastan para ver la sinceridad y la buena fe del autor, y el punto de vista justo con el cual trata el problema ruso. Con el mismo espíritu amplio, y con el mismo talento, habla también de la filosofía, la literatura, el baile, la pintura y el teatro de la nueva Rusia. Su libro es, en suma, uno de los más completos y los más interesantes que se hayan publicado sobre la Rusia de los Soviets.—A. Révész.

NO OLVIDE ADQUIRIR EL NÚM. 9

"MUNDO IBERICO"

Precio: 1 peseta Suscripción anual: 10 pesetas

Administración: Consejo de Ciento, 347 BARCELONA

Este número ha sido visado por la censura

LIBROS RECIBIDOS

- V. Blasco Ibañez: La Barraca (novela valenciana). Traducción de Miguel Durán. —Demetrio Kórsi: El viento en la montaña (poesías). —Boy: Maru (novela). —Luis Portal: Ataraxia (novela). —Antonio Montoro: Las mujeres en la Historia. —Idem id.: La flauta de Pan (prólogo de Alomar). —Juan Luis Velázquez: El perfil de frente. —Arturo Schopenhauer: Aforismos. —Mateo Cladera Palmer: Contemplaciones (ensayos).

FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA NACIONAL, C. A.

Instalación rápida y económica de imprentas para revistas, periódicos y obras con materiales inmejorables. Representantes exclusivos de la máquina de doble revolución

MIEHEL y de los fabricantes de rotativas modernas MARINONI

Ronda de Atocha, 15.-MADRID

LIBROS FRANCESES

FRANÇOIS FOSCA: Dreechef. Collection Européenne. Simón Kra. París, 1927.

He aquí una novela premeditadamente escrita con propósitos de éxito amplio; esto es, para lo que se ha dado en llamar "el gran público". En ella se advierten "complacencias" de todos órdenes, tanto por el asunto como en cuanto al desarrollo. Corre por sus venas la pasión pecuniosa; alienta en su interior el egoísmo, la indecisión y la inconsciencia; se manifiesta, de vez en vez, el efectismo fácil, el alcance de todas las visualidades, como una atrayente bandera de doblez y engaño. Es pasto para la trivialidad. Sin embargo, conviene señalar que hay aciertos en estas páginas no comunes. ¿Qué libro no guardará una concreción destacada y viva? El autor posee una destreza especial para la

creación de caracteres y para el desarrollo de la acción. Jacques Maestré—"el gran seductor, el Don Juan de la paleta"—y Noémi Morrow—una ingenua y deliciosa delincente del amor carnal—, ambos protagonistas de la fábula, son personajes admirablemente interpretados desde el punto de vista puramente psicológico. El seductor a su pesar, con la inseguridad, la torpeza y la incongruencia indisculpables que se observa en todo "profesional" del amor inconsciente. Ella, enamorada "enragée", sin motivo alguno justificativo, por tesón y aun contra su voluntad, entregándose a la vorágine del instinto—del instinto sexual, teñido por la complicación absurda de los convencionalismos sociales—, no pretende ser esposa, ni siquiera gozar simplemente comoembra impaciente y exaltada; desea ser, por tiempo indefinido y contra todo evento, la querida de un hombre casado, ya encanecido: sólo porque fué un conquistador incansable de mujeres; porque las poseyó y renunció luego a ellas con crueldad; porque puede hacerla sufrir a ella también, y ella, a su vez—virgen inexperta, aunque pervertida en el fondo, por

EN BREVE

El Hombre que se descubrió a sí mismo

Novela por MATEO CLADERA PALMER Editorial Rubinos.-Madrid



NUEVA SECCIÓN

Inauguramos en este número una sección constante que creemos responde a una necesidad sentida desde hace tiempo en nuestras letras: encauzar el movimiento bibliófilo de nuestro país y orientar a los amigos del libro antiguo, sobre su mercado y cotización.

En esta sección, aparecerán breves ensayos sobre EDICIONES RARAS Y CURIOSAS. Sobre CATÁLOGOS de librerías. MOVIMIENTO DE BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS PÚBLICOS Y PRIVADOS. TIPOS DE BIBLIÓFILOS pasados y actuales. LIBRERÍAS Y EDITORIALES de actualidad. Y un vivaz sector de OFERTAS Y DEMANDAS donde el bibliófilo y el librero podrán depositar sus preguntas y respuestas.

Para ello, instauramos un ANUNCIO DEL BIBLIÓFILO, barato y breve: 2 PESETAS LAS TRES LÍNEAS DEL CUERPO 8.

De esta modo, nuestra sección será un ÍNDICE QUINCENAL que servirá de guía para cuantos en España y el Extranjero se interesen por el Libro.

La sección estará a cargo del eminente bibliófilo y paleógrafo D. AGUSTÍN MILLARES, catedrático de Paleografía en la Universidad Central. De D. JOSÉ ARTILES bibliotecario del Ateneo de Madrid. Y del librero y perito en Bibliofilia, Sr. ESCODA.

Comenzamos nuestra sección hoy presentando una librería peninsular de gran relieve actual: CATALONIA, de Barcelona.

La librería Catalonla

Antonio López Llausás es uno de los empresarios del libro más jóvenes y mejor orientados de la actualidad española. Posee ese sentido—algo germánico del catalán—de la tenacidad y de la exploración. Nada más lejano del tipo del viejo librero, casarrabias y hermético, para quien el libro constituía una especie de paraíso insuperable.

El Sr. López Llausás ha tenido la amabilidad de contestarnos a las siguientes preguntas: —¿Quiere usted contarnos la fundación de su librería?

—Mi juventud la pasé siendo un mal estudiante y un muy mediano dependiente de librería; pero como mi adolescencia y los años que la siguieron transcurrieron entre libros, revistas y periódicos, al lado de mi padre, en la Librería Española, en la Rambla del Centro, 20, claro está que al tener que ganarme la vida, no podía ocurrirme instalar un bar, sino una imprenta. Después de un par o tres años de estar luchando con cajistas, linotipistas, minervistas y demás, y a pesar del mucho trabajo que ello me daba, me empecé a bullir en la cabeza la idea de instalar una librería. Desde el primer momento sólo me interesó como emplazamiento la Plaza de Cataluña. Allí no hay nunca tiendas para alquilar; así es que tenía que pensarse que sólo a través de un fuerte traspaso se entraría en alguna de las ya existentes. Comencé las gestiones cerca de la que hoy tengo en la Plaza de Cataluña, 17, y aunque me pidieron más de 100.000 pesetas, por

ello no me arredré, y con santa insistencia, que diría nuestro Eugenio d'Ors, logré, después de algunos meses de lucha, que esta cantidad fuera reducida a su mitad. Mi capital era en aquellos momentos poco menos que nulo; así es que propuse si querían correr la aventura conmigo los que en aquel entonces eran ya colaboradores en mi negocio de imprenta, José María Cruzet y Manuel Borrás, los cuales, teniendo fe en mis condiciones y en mi buena estrella, confiaron en lo que les dije, a pesar de los tristes augurios que de la futura librería hacían ya la mayoría de mis compañeros de profesión, creyendo que era el mayor de los desatinos defender vendiendo libros un alquiler de más de 1.500 pesetas mensuales. Los primeros tiempos fueron duros, pero mi tenacidad, constancia y fe en el negocio hicieron que a los tres años pueda decir con orgullo que la "Librería Catalonia" no sólo es una de las mejores surtidas de España, sino de las más favorecidas por un público numeroso y adicto.



LA LIBRERÍA "CATALONIA" por Barradas

—¿Cuál es su especialidad?

—Cultivamos, no exclusivamente, pero sí con un amor especial, el libro catalán. Los mejores escritores y el más numeroso inteligente público son adictos de "Catalonia". Rovira y Virgili, Prudencio Bertrana, Carlos Soldevila, Víctor Catalá, J. Puig y Ferrer, Juan Santamaría, J. Roig y Raventós, Alfonso Maseras, Pedro Corominas, José Plá, Alejandro Plana, César A. Jordana, Navarro Costabella, Domingo Guansé y tantos otros, tienen sus mejores y más recientes obras editadas por la "Librería Catalonia". El público que lee es un entusiasta de mi librería. La cantidad y calidad de compradores que desfilan diariamente por "Catalonia" es realmente extraordinaria, y al ir visitando extranjero se ha maravillado del contingente de clientes que en todo momento se encuentra en mi librería. Para dar una cifra elocuente, el último Día del Libro se vendieron más de 4.000 volúmenes, y la recaudación superó a 10.000 pesetas.



EL LIBRERO LÓPEZ LLAUSÁS por Barradas

—¿Qué empresas ha acometido?

—Hay que tener en cuenta que comencé mi negocio (y continúo) sin capital alguno, y las empresas editoriales, por modestas que sean, lo requieren. No obstante, lo más importante que he emprendido ha sido la publicación de la "Historia Nacional de Catalunya", de Antonio Rovira y Virgili, actualmente en curso de publicación, y de la que han aparecido ya cuatro volúmenes, de más de 600 páginas cada uno, con profusión de ilustraciones. Si las actividades periodísticas del amigo Rovira le dejan los momentos libres que el escribir una obra de tal importancia requiere, espero que quedarán publicados los dos volúmenes que faltan para completar esta obra en un par de años. Las dificultades de publicación han sido enormes, pues hacia más de cincuenta años no se había publicado ninguna obra de este género, y las lagunas que había en nuestra Historia han tenido que ser estudiadas con gran detenimiento por su autor, ya que ha querido dar un carácter completamente científico a su Historia.

Otras empresas tengo a mi cuidado, siendo una de las más importantes, y que cultivo con más cariño, la continuación del lote de publicaciones de la antigua "Editorial Catalana", que puso en mis manos hará unos tres años, próximamente, para que las orientara y administrara, D. Francisco Cambó. Son éstas el magazine "D'ací i D'allà", que dirige Carlos Soldevila; la "Biblioteca Literaria", que lanza al mercado catalán ocho obras anuales, y que dirige Juan Estelrich; "Economía i Finances", revista quincenal financiera, cuya dirección está confiada al competente Miguel Vidal y Guardiola, y "Agricultura i Ramaderia", quincenal también, de gran difusión entre los campesinos catalanes, y de la que es director J. Rossell y Vilà.

Al lado de la "Biblioteca Literaria", y para que su ortodoxia y blancura queden compensadas, publicamos la "Biblioteca Catalonia", donde sus autores tienen una máxima libertad de exposición y de pensamiento. Los "Quaderns Blaus" es otra de nuestras colecciones que ha alcanzado un rotundo éxito. Son biografías anecdóticas de nuestra gente: Cambó, el Dr. Turró, Luis Millet, Rovira y Virgili, Javier Nogués, etc., etc.; es decir, políticos, músicos, artistas y comerciantes, todos van desfilando por los "Quaderns Blaus". Ha alcanzado esta colección tanto éxito, que con el amigo Rafael Marquina y Rivas Cherif hemos pensado en hacer una similar en castellano, empezando con estas biografías anecdóticas de Valle Inclán, Sánchez Guerra, Bagaría, Unamuno y tantos y tantos cuya vida pública y privada podría interesar a millares de lectores hispanoamericanos.

Al lado de estas colecciones, publica la "Librería Catalonia", con el título de "Biblioteca Horizontes", una colección de libros filosóficos-religiosos, cuyos primeros títulos han sido "L'Església i la Castedat", colección de textos de Torras y Bages, una traducción del gran libro de Chesterton "L'home perdurable" y "El Teosofisme", del Reverendo P. José María Tusquets.



CATALONIA, el día de la Fiesta del Libro

—¿Qué proyectos tiene?

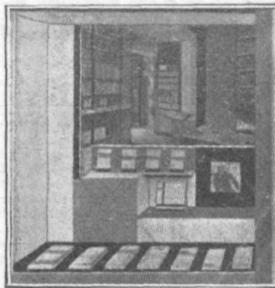
—Muchos y variados; pero el más importante es el anuncio, para un plazo relativamente breve, de la edición de un completo "Diccionario catalán", que está preparando hace más de tres años el gran filólogo catalán Pompeu Fabra. Será un sólo volumen, de unas 2.000 páginas, de un formato parecido al Diccionario, publicado recientemente, de la Real Academia Española.

Tengo también el proyecto de publicar en castellano una Biblioteca de autores catalanes, donde se den a conocer, verdadas a la lengua castellana, las mejores y más modernas obras de la literatura catalana, confiando sus traducciones a escritores de solvencia literaria, como Díez-Cañedo, Marquina, etc., etc.

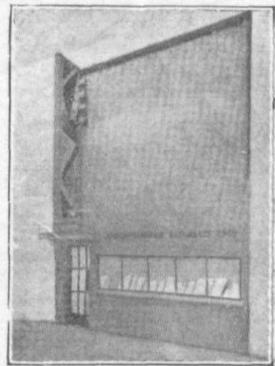
—¿Posee usted algunas anécdotas sobresalientes?

—Las ocurridas a todos los libreros. El señor que pide libros, con una encuadernación roja o azul, sin importarle su contenido, para que haga buen efecto al lado de otros libros que ya tiene. El payés catalán, que sin saber casi leer, sugestionado por el apostolado que se hace en pro de la "Fundació Bernat Metge", nos pide los "Diálogos" de Platón. Y muchas otras sin gran transcendencia que amenizan continuamente nuestra vida de libreros.

Librerías de Vanguardia



LIBRERÍA EN JENA (Walter Dexel)



LIBRERÍA DE PARÍS (Robert Mallet-Stevens)

LIBROS NUEVOS

DE MARIO VERDAGUER
PIEDRAS Y VIENTO (novela), 5 pesetas.
LA ISLA DE ORO (3.ª edición), 5 pesetas.

DE TOMAS ORTS-RAMOS
DE LA SANGRE DEL TORO (novela picaresca), 4 pesetas.

DE PANAIT ISTRATI
LOS AIDUCS (novela rumana), 3 pesetas.

DE MIHAI TICAN
LA VIDA DEL BLANCO EN LA TIERRA DEL NEGRO (viajes por el África Occidental y Central en 1926), dos volúmenes, 10 pesetas.

DE PEREZ DE LA OSSA
VELETAS (libro de historias extraordinarias), 3 pesetas.

DE ESTEBAN CABET
VIAJE POR ICARIA dos volúmenes, 8 pesetas

DE THEO VARLET
EL BÓLIDO DE ORO (novela de aventuras, moderna de asunto y estilo), 4 pesetas.

Pídalos a su Librero o a Editorial LUX-BARCELONA

LIBRERIA FRANCESA

LIBRERIA GENERAL ESPAÑOLA

El mayor surtido de obras nacionales y extranjeras de España.

Ventas por correspondencia a Provincias y Extranjero.

Solicite informes, catálogos mensuales, etc.

RAMBLA DEL CENTRO, 8 Y 10

BARCELONA

Editores: El anuncio en "La Gaceta Literaria" es el más barato y eficaz. El que no anuncia, no vende.

A LOS AMANTES DEL ARTE, DE LAS BELLAS LETRAS,

DE LA ANTIGÜEDAD

UN VERDADERO MONUMENTO LITERARIO

TODAS LAS OBRAS ATRIBUIDAS A

HOMERO

ILIADA, ODISEA, HIMNOS, BATRACOMIOMAQUIA, EPIGRAMAS, FRAGMENTOS

Primera versión íntegra y completa, por L. Segala y Estallega, Profesor de griego en la Universidad de Barcelona, precedida de dos cartas autógrafas de Menéndez Pelayo y de los informes de la Real Academia Española, encomiásticos de aquella. Un magnífico volumen, casi folio, de 812 páginas, impresas en excelente papel. 48 láminas aparte representando obras de arte de la antigüedad, inspiradas en temas homéricos.

La versión más fiel y literal, enriquecida con las ilustraciones más adecuadas y auténticas. Además se han impreso cuarenta ejemplares en papel de puro hilo Lafuma, que se venden, en rústica, a 150 pesetas cada uno.

A fin de facilitar la adquisición, es admitido, únicamente para España, el pago en doce plazos mensuales, el primero de 10 pesetas, y los once restantes de 5 pesetas. En este caso es preciso suscribir previamente el correspondiente contrato.

Pídate a la Casa editorial el prospecto, que se manda gratis, y que contiene muestra de los grabados y láminas.

Los pedidos han de dirigirse a la Casa editora, calle de Aragón, núm. 255, Apartado 322, Barcelona, o a todas las buenas librerías y centros de suscripción.

BOLETIN DE SUBSCRIPCION

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Sres. Montaner y Simón, editores, de Barcelona,

LAS OBRAS COMPLETAS DE HOMERO

obligándome a pagar su importe de pesetas al contado (1) o en doce plazos mensuales, hasta su completa liquidación (el primero, de pesetas 10, y los once restantes, de pesetas 5.)

Nombre y apellidos.....
Profesión.....
Dirección del empleo.....
Domicilio.....
Población.....
Provincia.....

Timbre
móvil de 10
céntimos.

Fecha de de 1927.

Córtese este boletín y mándese bajo sobre a la Casa

MONTANER Y SIMÓN.-Editores, BARCELONA.-C. de Aragón, 255.-Apartado 322

(1) Bórrese la forma de pago que no se escoja.



LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Recopila y suministra recortes de Prensa sobre cualquier asunto o personalidad.

Rodríguez San Pedro, 58 - Apartado 7.044 MADRID

"La Gaceta Literaria"

SE VENDE EN PARÍS

10, rue Gay-Lussac

Libraire: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

CONCESIONARIO PARA LA VENTA

Precio: 1,50 fr.

UN LIBRO FEMINISTA

Acaba de ponerse a la venta el volumen "LAS REIVINDICACIONES FEMENINAS" original del defensor de las ideas emancipadoras de la mujer, Santiago Valentí Camp.

De venta en las principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los pedidos a J. Ruiz Romero, Encarnación, 27 y 29, Barcelona.

SE HA PUESTO A LA VENTA

"La rosa y el laurel"

de Tomás Garcés

Biblioteca Ibérica de "La Gaceta Literaria"

Imp. E. Giménez.—Huertas, 16 y 18, Madrid.



LIBROS NUEVOS

	Pesetas.
ANTOLOGIA DE GONGORA.....	5
CABANES (DR.): Las muertes misteriosas de la Historia	10
DEWEY: Filosofía de la educación.....	5
INSUA (A.): Hombres y mujeres que aman.....	5
KIRK: Quiromancia o El secreto de las manos.....	2,50
NOEL (T. B.): Por el Tibet al Everest.....	5
PASCAL (B.): Pensamientos.....	6
REY (ABEL): El Eterno retorno.....	6
SAUSORES (R.): Cantaba el mar azul.....	5

Rehace usted todo diccionario que no sea el oficial de la

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

DICCIONARIO MANUAL E ILUSTRADO DE LA LENGUA

2.012 páginas. 4.000 dibujos. 20 pesetas.

ACABA DE APARECER



La nueva y esperada novela de la serie de LAS LUCHAS FRATRICIDAS DE ESPAÑA

DE ALFONSO DANVILA

En EL ARCHIDUQUE EN MADRID, llega la historia de la lucha entre Austrias y Borbones a su punto culminante. La huida de Felipe V, la entrada de Carlos III en Madrid, la derrota de este pretendiente en Brihuega; batallas, intrigas, desfile de personajes históricos y novelescos. Una emoción creciente, un interés arrollador. Dos volúmenes. Cada uno, 5 pesetas.

Publicadas en esta serie: El testamento de Carlos II. La Saboyana. Austrias y Borbones. El Primer Carlos III. Almansa. La princesa de los Ursinos.

CADA TOMO, 5 PESETAS

DR. TELLEZ-PLASENCIA

Cuatro ensayos sobre la Medicina de nuestro tiempo

Premio Abaytúa. 1921-26.

Estampas de ayer y hoy.—La lección de moral en el sanatorio.

La confesión de dirección.—Especialismo, especialidades, especialización.

PRÓLOGO DEL DOCTOR MARAÑÓN

De esta obra dice este ilustre doctor: "Libro de inquietud, de centinela en actitud de alerta; obra, además, de un gran escritor."

Un volumen, cinco pesetas.

En su librería y en

Espasa - Calpe

(S. A.)

(Casa del Libro)

Avenida Pi y Margall, 7.—Apartado 547, MADRID

ENVIOS A REEMBOLSO

